

...TARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

EN LUCHA

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES

Año VI, Nº 78 — 8 Noviembre 1975 — 10 ptas





- **intensificar desde hoy mismo la lucha de todo el pueblo por su libertad**

- **unidad de todas las fuerzas políticas que combaten al fascismo para presentar una alternativa unitaria y democrática**

- **aislar a la oligarquía fascista apiñada en torno a juan carlos**

LA MONARQUIA DE JUAN CARLOS ES EL SIMBOLO INNEGABLE DE LA CONTINUIDAD DE LA DICTADURA FASCISTA.

I

Franco agoniza; Juan Carlos ocupa su puesto. La jefatura del Estado pasa de manos del criminal dictador a las de un pelele; de un hombre cuyo título para ostentar el cargo era el de haber machacado la libertad de los pueblos de ESPAÑA a otro que sólo tiene el de haber sido designado por éste como su sucesor y que está dispuesto a prestarse a todos los manejos de la oligarquía. A dictador muerto, rey puesto.

Esta es la herencia que deja Franco: Una oligarquía de grandes capitalistas, banqueros y terratenientes enriquecida sin tasa a costa del trabajo de todo el pueblo; una oligarquía que ha disfrutado durante cuarenta años de todo el poder político sin reparar en medios para ello; una oligarquía que ha impuesto su control de rapiña a la economía española, atascando su desarrollo con crisis casi continuas. Franco también deja a España enganchada al carro del agresor imperialismo yanqui al que la oligarquía ha ido vendiendo la soberanía nacional desde los acuerdos yanquifranquistas de 1953, renovados en 1975; una España aislada de los pueblos del mundo y abierta a que el imperialismo hunda en ella las garras de su dominación política, económica y militar.

Bajo la dictadura oligárquica y fascista los pueblos de ESPAÑA han sufrido una bárbara opresión, una superexplotación casi sin límites; el pueblo trabajador sólo ha podido mejorar sus condiciones materiales de vida parcial y transitoriamente, y siempre a costa del trabajo casi hasta extenuamiento, del esfuerzo, del sacrificio y de la lucha; y siempre teniendo que soportar las consecuencias de las crisis ocasionadas por el caduco poder oligárquico.

Para la clase obrera salarios de subsistencia física durante muchos años; para la mayoría del campesinado y para amplias capas de la pequeña burguesía comercial e industrial, la ruina y la proletarización en las más duras condiciones; para las nacionalidades, EUSKADI, CATALUNYA, GALICIA, opresión.

Eso es lo que deja Franco a los pueblos de ESPAÑA. Casi cuarenta años de superexplotación y privación de libertad...y un rey impuesto con el deseo de que se prolonguen otros cuarenta.

Pero los pueblos de ESPAÑA, levantados en lucha contra esa herencia tienen sus propios deseos: acabar con el fascismo que quiere prolongarse en el poder más allá de la vida de Franco.

II

Un agudo choque de intereses y deseos [illegible] toda la sociedad española. Estamos en una situación crucial en la que la balanza ha de inclinarse. La oligarquía quiere conservar todos sus privilegios y para [illegible] ra al fascismo, su fiel servidor. El pueblo quiere [illegible] se la opresión y conquistar la libertad, su libertad.

La monarquía de Juan Carlos es el símbolo innegable de la continuidad de la dictadura fascista. La oligarquía lo sabe bien y por ello se une para imponer al pueblo la odiosa monarquía borbónica elegida por Franco. Todas las disputas entre los políticos oligárquicos quedan supeditadas a su acuerdo en torno a la monarquía de Juan Carlos que recibe de todos ellos apoyos de toda clase.

La oligarquía sabe también que a la monarquía juancarlista se le traspasa toda la podredumbre y descomposición del régimen franquista; del régimen que se ha ganado a pulso y día a día el justo odio del pueblo; de un régimen contra el que se han levantado y se levantarán cada vez más embravecidas las oleadas de la lucha popular; de un régimen que ya no es capaz de segar en flor las aspiraciones y los intereses de los pueblos de ESPAÑA.

Para alargar la vida a su régimen fascista los políticos oligárquicos, desde Arias a Garrigues, de Areilza a Fraga, desde S. Romero a Areilza, han venido hablando de evolución, de apertura y de democracia desde hace tiempo. Aunque nunca han dejado de reprimir, aunque la represión haya ido en aumento por cantidad y crueldad: [illegible] ANTOCH, OTAEGUI, TXIKI, BAENA, BRAVO y SANZ, estados de excepción, ley "antiterrorista", amenazas y paro, torturas, terror y cárceles llenas. Esa es la democracia que quieren para el pueblo.

La oligarquía quiere mantener al fascismo en el poder y al mismo tiempo quiere disimularlo. Sabe que el edificio de su Estado burgués fascista no caerá por [illegible] podrido; pero teme que la acción de las masas lo [illegible] si no logra enmascararlo con nueva fachada y apuntalarlo con algunos retoques. Arias comenzó a intentarlo pero la lucha popular no le permitió continuar la obra y el [illegible] sismo, la confusión y las intrigas recorrieron las filas de los políticos oligárquicos que presentaban cada uno su propio parche.

Ahora con ocasión de implantar la monarquía de Juan Carlos van a redoblarse todos los intentos. Juan Carlos es la nueva fachada, ya descolorida por la [illegible] gre fascista de su origen, del viejo edificio fascista. Juan Carlos para apuntalar el régimen y mantenerse [illegible] prometer y prometer, sin dejar de reprimir a cuantos se le opongan de frente. Para apuntalarlo Juan Carlos se [illegible] ver obligado incluso a hacer algunas concesiones [illegible] ar la apariencia de que hay un cambio de régimen [illegible] su reinado es el comienzo de un nuevo período [illegible] Juan Carlos y sus [illegible], Areilzas, [illegible] [illegible] que [illegible] [illegible] que le pega [illegible] para poderle seguir oprimiendo años y años.

Para realizar [illegible] [illegible] necesario que [illegible]

¡NINGUNA CONFIANZA EN LA OLIGARQUIA! ¡NINGUNA TREGUA A SUS MANIOBRAS! SI NECESITA QUE EL PUEBLO CALLE Y ESPERE MIENTRAS LE IMPONEN LA CONTINUACIÓN DEL FASCISMO, EL PUEBLO DEBE ALZAR SU VOZ Y AVIVAR SU ACCION.

otorgue un crédito de confianza a sus palabras, que se les de un respiro para efectuar todos los manejos a sus anchas. Necesitan todo eso para imponernos a Juan Carlos como rey y dar la apariencia de que los españoles han aceptado "pacificamente" como jefe de Estado a un hombre que ha jurado fidelidad al fascismo, a un pelelón de la oligarquía, al fulano que es cómplice de todos los últimos crímenes de Franco, a un hombre que refrenda con su firma los vergonzosos acuerdos con el imperialismo yanqui que enajenan la soberanía nacional y que, al mismo tiempo, quiere llevar a ESPAÑA a una guerra en el SAHARA para defender los fosfatos que la oligarquía roba a los saharauis y para salvar el "honor" de unos generalotes antipatriotas que se doblan ante la bota yanqui que holla ESPAÑA.

¡Ninguna confianza en la oligarquía! ¡Ninguna tregua a sus maniobras! Si necesita que el pueblo calle y espere mientras le imponen la continuación del fascismo, el pueblo debe alzar su voz y avivar su acción. Sólo la palabra y la lucha del pueblo descubrirán y echarán abajo sus propósitos. La "serenidad" que piden al pueblo con todos los medios a su alcance es la otra cara de su apresuramiento para atarlo por largos años.

III

¡Hay que hacer frente con prontitud a la maniobra de recomposición del fascismo con la monarquía juancarlista! ¡Hay que echar abajo esa maniobra con la que se quiere seguir privando al pueblo de libertad! ¡Hay que poner fin al fascismo!

¿Cómo?

—Lo primero y principal es INTENSIFICAR DESDE HOY MISMO LA LUCHA DE TODO EL PUEBLO POR SU LIBERTAD. La lucha ha sido el resorte fundamental que ha descompuesto y debilitado al fascismo. La lucha de masas tiene que ser también la piqueta que lo derribe y que arrase sus cimientos.

—Hace falta LA UNIDAD DE TODAS LAS FUERZAS POLITICAS QUE COMBATEN AL FASCISMO PARA PRESENTAR UNA ALTERNATIVA UNITARIA Y DEMOCRATICA que apoyada y en cabeza de la lucha de masas, sea más fuerte que la alternativa de la monarquía juancarlista de la oligarquía.

—Es necesario también AISLAR A LA OLIGARQUIA FASCISTA APIÑADA EN TORNO A JUAN CARLOS. Para ello hay que dirigir toda la lucha contra la monarquía juancarlista, centro de la operación con la que se quiere prolongar la dictadura fascista; contra Juan Carlos que es la baza que se juegan hoy todos los que quieren dar continuación al fascismo en una u otra forma.

Frente a todos los que quieren que el pueblo calle y espere mientras se juega con su destino, el pueblo hará retumbar todos los rincones de la geografía de ESPAÑA con el grito de ¡NO A JUAN CARLOS! ¡LIBERTAD!

A la oligarquía no se la obligará a renunciar al fascismo simplemente porque ése sea el deseo del pueblo. La oligarquía sólo atenderá a las razones de la lucha del pueblo. ¡Hay que comenzarla ahora mismo sin dar tregua ni calma a quienes la quieren y la necesitan para imponer a Juan Carlos!

La lucha tiene que irse abriendo paso, rompiendo el nefasto clima de expectativa; rompiendo el clima de de intimidación que van a crear las fuerzas represivas y la acción vandálica y teledirigida de las bandas parapoliciales.

El pueblo, con la clase obrera al frente, ha de plantear ahora, con más fuerza que nunca, con más confianza que nunca en sus propias fuerzas, sus justas reivindicaciones políticas, económicas y sociales. Uniéndolas a la exigencia de libertad.

En el centro de todas las luchas se debe ir colocando esta exigencia: Libertad. Libertad ya mismo para los presos políticos. Libertad para que la dignidad y el pan de cada día no cueste al pueblo cárcel, despido y amenaza. Libertad para los pueblos de ESPAÑA y sus nacionalidades.

La acción de las masas para arrancarle la libertad a la oligarquía debe crecer, aglutinarse y organizarse con fuerza y decisión. Hasta convertirse en la ofensiva de lucha necesaria para derrocar el fascismo arrancándole la libertad a la oligarquía y haciendo realidad la alternativa democrática y unitaria.

La unidad de todos los antifascistas es necesaria para fraguar esa alternativa. La fusión de la J.D.E. y de la P.C.D. aún cuando llegara a realizarse, cosa hoy por hoy descartada, ya no basta. El camino pasa ahora por la unidad de acción de todos los partidos y organizaciones democráticas contra la maniobra juancarlista. Unidad para apoyar, impulsar y ampliar la movilización de masas.

En estos momentos es injustificable la actitud de quienes se niegan a condenar la monarquía juancarlista de forma explícita; esa actitud le da un margen de maniobra y de confianza a los FEDISA y demás "demócratas" de su calaña. El margen que éstos necesitan para llegar a un acuerdo con los Girón y los Solís, los Campanos y los Iniesta.

Mantener esa actitud es confiar en las promesas de los Fraga y compañía. Es no atreverse a hacer frente a la monarquía de Juan Carlos esperando de ella unas toleran

EN ESTOS MOMENTOS ES INJUSTIFICABLE LA ACTITUD DE QUIENES SE NIEGAN A CONDENAR LA MONARQUIA JUANCARLISTA DE FORMA EXPLICITA.

cias y privilegios que dicen que van a rechazar pero sin llegar a quemar las naves que muestre su decisión de que así va a ser.

La oligarquía fascista ha utilizado esa actitud y ha permitido y estimulado los apoyos del imperialismo a la misma para impedir la fusión de la J.D.E. y la P.C.D.

Nuestro Partido se retiró de la P.C.D. cuando ésta se negó a pronunciarse explícitamente contra Juan Carlos que preparaba su inminente asunción de poderes. La responsabilidad principal es en este caso del P.S.O.E. y de la democracia cristiana. Pero también la tienen quienes difundieron la falsedad de un supuesto interés democrático de la oligarquía.

Nuestro Partido considera necesario y está dispuesto a apoyar la unidad de todos los antifascistas en la forma en que convengan el conjunto de partidos y organismos.

Unidad para fraguar la alternativa democrática

> NUESTRO PARTIDO HA LEVANTADO LA BANDERA DE LA LINEA POLITICA QUE HA DE LLEVAR LA REVOLUCION A LA VICTORIA.

y unitaria, para lograr la formación de un Gobierno Provisional antifascista que, gozando de la confianza del pueblo, pueda asumir la responsabilidad de convocar una Asamblea Constituyente en la que pueda elegir libremente su destino.

La unidad popular, de sus partidos, de sus organizaciones de masas es la mejor base para llegar a la más amplia unidad antifascista; la unidad popular es necesaria para dar a esa alternativa un carácter profundamente democrático, para que -haciéndola realidad- el pueblo pueda lograr paso a paso una victoria completa sobre el fascismo; para que el pueblo, dirigido por el proletariado revolucionario, llegue hasta plantear la lucha para tomar el poder y construir una ESPAÑA de democracia popular, libre de oligarquía y de imperialismo opresores; una ESPAÑA que emprenda el camino socialista.

IV

En momentos como los actuales se hace más clara la necesidad de un Partido que dirija, guíe y organice la lucha de todo el pueblo. Un Partido en el que el pueblo pueda confiar enteramente porque vea en su política toda la verdad y la defensa completa de sus intereses comunes. Un Partido que sepa desenmascarar a los enemigos; que no tenga ninguna inclinación a conciliarse con ellos por concesiones. Un Partido que le diga al pueblo que la libertad depende de su lucha; que le de la iniciativa en ella. Un Partido que lo una y lo organice por ardua que sea esta tarea; un Partido que trabaje incansablemente por la unidad de todos los antifascistas sin atentar contra los intereses revolucionarios del pueblo. Un Partido que se atreva a asumir la dirección de la revolución popular que se avecina.

Un Partido así sólo puede serlo un partido de la clase obrera, la clase más revolucionaria, la clase que ya se ha colocado en primera línea en la lucha antifascista, siempre estimulando a las otras clases populares, siempre haciéndose la más firme abanderada y la más firme defensora de los intereses conjuntos de todo el pueblo.

Un Partido guiado por el marxismo-leninismo y el pensamiento Mao Tsetung y con una justa línea política.

La O.R.T. es un partido marxista-leninista, un partido del proletariado revolucionario, que ha asumido todas esas tareas y que se prepara con entusiasmo para cumplirlas con éxito.

Nuestro Partido ha levantado la bandera de la línea política marxista-leninista que ha de llevar la revolución a la victoria.

La O.R.T. ha estado siempre presente combatientemente en las luchas más importantes de las masas obreras y en muchos casos las ha dirigido del principio al final. En la triunfante huelga general del pueblo vasco en 11 de Diciembre pasado, en las últimas huelgas de la construcción en CATALUÑA, en las huelgas generales de NAVARRA, en las ejemplares huelgas generales de TOLOSA, en el 20 de febrero y el 4 de junio en MADRID, en las luchas por salvar a los militantes de ETA GARMENDIA y OTAEGUI y a los demás antifranquistas... Así comienza a templarse y a mostrar su decisión y creciente capacidad para mantener en alto las banderas revolucionarias en en el fragor del combate.

La O.R.T. ha mostrado con su actuación en la P.C.D. su firme voluntad de lograr ahora la unidad de todos los antifascistas y ha mostrado también que no acepta ninguna componenda con el oportunismo.

Nuestro Partido trabaja ya uniendo al pueblo, y organizando su ofensiva.

Nuestro Partido también se esfuerza por unir a todos los marxista-leninistas en torno a una línea política correcta. Una línea política que se pruebe en la práctica de la lucha de masas, que se lleva a la acción de éstas. Nos esforzamos en reconstruir el Partido Comunista de JOSE DIAZ para librar a nuestra clase del revisionismo carrillista que trata de apartarla de la senda revolucionaria.

Extender y fortalecer la O.R.T. es una t[illegible] primordial del momento. Es la garantía para que el [illegible] pueda hacer valer sus intereses, para acercar la l[illegible] y conquistar la victoria completa sobre el fascismo.

Los miles de hombres de la clase obrer[illegible] las otras clases populares que están dispuestos a [illegible] sin descanso por la libertad, la DEMOCRACIA POPUL[illegible] SOCIALISMO, dispuestos a forjarse como comunistas [illegible] ces -ajenos a cualquier interés que no sea el de ser[illegible] al pueblo-; esos miles de hombres tienen en nuestro Partido su puesto de combate.